

# La misericordia en el Papa Francisco

Javier de la Torre Díaz<sup>1</sup>

SUMARIO. 0.- PLANTEAMIENTO; 1.- EL CORAZÓN DE LA MISERICORDIA; 2.- LAS MANOS DE LA MISERICORDIA: LAS OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES; 3.- LOS CUATRO PUNTOS CARDINALES DE LA MISERICORDIA DE FRANCISCO; 3-1.- La misericordia como puerta que “abre” el corazón; 3-2.- Misericordia como centro. La síntesis del evangelio; 3-3.- Misericordia al lado. Acompañar; 3-4.- Misericordia abajo. Los pobres; 4.- LAS PALABRAS DE MISERICORDIA DEL PAPA; 4-1.- Misericordia y escucha de la palabra; 4-2.- La misericordia como mirada al mundo; 4-3.- Misericordia desde la iglesia; 4-4.- Misericordia como amor cotidiano; 4-5.- La misericordia “ampliada” que acoge y sostiene la vida vulnerable; 4-6.- Misericordia pastoral. Misericordia es fortalecer los vínculos; 4-7.-Educar en la misericordia. Promover procesos; 4-8.- La misericordia como discernimiento e integración de la fragilidad; a) la misericordia como inclinación ante la fragilidad de la persona; b) misericordia como integración de todos; c) una pastoral de misericordia; 4-9.- Espiritualidad de la misericordia; 4-10.- Misericordia siempre; 5.- CONCLUSIÓN.

**R**ESUMEN. El autor presenta el profundo significado de la misericordia en el magisterio del Papa Francisco recorriendo sus principales escritos, y al hilo de ello la importancia de la misericordia en toda vida cristiana.

**PALABRAS CLAVE.** Obras de misericordia, acompañar, los pobres, amor cotidiano, vida vulnerable, fragilidad, integración de todos.

---

<sup>1</sup> <https://web.comillas.edu/profesor/jtorre>, última consulta el 06 de diciembre de 2022.

## Mercy in Pope Francis

**ABSTRACT.** The author presents the profound meaning of mercy in the magisterium of Pope Francis by going through his main writings, and the importance of mercy in every Christian life.

**KEY WORDS.** Works of mercy, accompanying, the poor, daily love, vulnerable life, fragility, integration of all.

## 0. PLANTEAMIENTO

«La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio»<sup>2</sup> (EG 114).

Como afirma el Cardenal Kasper: «para el Papa Francisco, el centro del Evangelio lo ocupa el mensaje de la misericordia (...) Y ahora la misericordia se ha convertido en una palabra clave de su pontificado».

La misericordia atraviesa toda la vida de Jorge Bergoglio y aparece claramente en su escudo de obispo. En el margen inferior eligió el lema: «*Miserando atque eligendo*», expresión de una homilía de san Beda el Venerable que describía el momento en que Jesús reclutó a san Mateo: «Y mirándolo con misericordia y eligiéndolo, le dijo, sígueme»<sup>3</sup>. No hay que olvidar que fue una festividad de san Mateo, un 21 de septiembre, cuando el joven Bergoglio sintió la llamada de Dios al sacerdocio en el confesionario de la basílica de Flores.

---

2 FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*, de 24 de noviembre de 2013, AAS 105 (2013) 1019-1137, [http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.

3 SAN BEDA EL VENERABLE, *Homilía* 21.

## 1. EL CORAZÓN DE LA MISERICORDIA

Probablemente lo que mejor describe la misericordia en Francisco es el *Videomensaje* mandado para el Encuentro nacional de Manos Abiertas celebrado en Santa Fe los días 7 al 9 de octubre de 2016<sup>4</sup>. Este mensaje desvela como ninguno una profunda experiencia espiritual, el corazón del corazón del Papa Francisco:

«El corazón, sea el del buen samaritano o el de Jesús, fue tocado por la miseria: la miseria que vio allí, la miseria de esa madre viuda que vio Jesús, esa miseria de dolor, y la miseria de ese hombre apaleado que vio el samaritano. El corazón se junta con la miseria del otro, y eso es misericordia. Cuando la miseria del otro entra en mi corazón siento misericordia, que no es lo mismo que tener lástima (...) La misericordia es otro sentimiento, es cuando la miseria del otro, o una situación de dolor, o de miseria, se me metieron en el corazón y yo permitió que esa situación tocara mi corazón. Y este es el camino: no hay misericordia si no se parte del corazón, un corazón herido por la miseria del otro, por una situación dolorosa del otro, por una situación dolorosa del otro, un corazón que se deja herir.

Es distinto de tener buenos sentimientos, eso no es misericordia, son buenos sentimiento. Es distinto hacer filantropía con las manos, eso no es misericordia, es bueno, es bueno, no es malo hacer filantropía, pero no es misericordia, es otra cosa. Misericordia es ese viaje de ida desde la miseria a mi corazón, asumida por mi corazón, que conmueve mi corazón (...)

Bueno, primero hay que pedir la gracia de tener misericordia, es una gracia, y se la tienen que pedir al Señor. Pero el único camino para tener misericordia es a través del propio pecado reconocido por uno y perdonado por el Señor, a través del pecado reconocido y perdonado. Solo se puede ser misericordioso si uno se siente realmente *misericordiado* por el Señor. Si no, no podés ser misericordioso. Si vos sentís que

---

4 FRANCISCO, *Videomensaje para el encuentro nacional de Manos Abiertas, Santa Fe, del 7 al 9 de octubre de 2016*; [https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2016/documents/papa-francesco\\_20161008\\_videomessaggio-manos-abiertas.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2016/documents/papa-francesco_20161008_videomessaggio-manos-abiertas.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.

tu pecado es asumido, perdonado, olvidado por Dios, sos *misericiordiado*, y desde ese ser *misericiordiado*, podrás ser misericordioso. Si la misericordia no parte de tu corazón así, no es misericordia.

Y aquí empieza el viaje de vuelta. Si el viaje de ida fue dejarme herir el corazón por la miseria de los demás, el viaje estable en mi corazón es reconocer mi pecado, mi miseria, mi bajeza y sentirme perdonado y *misericiordiado* por el Señor. Ahora empieza el viaje de vuelta, del corazón hacia las manos. Y así el camino va desde mi miseria *misericiordiadada*, a la miseria del otro; desde mi miseria amada por Dios, al amor de la miseria del otro; desde mi miseria amada en mi corazón, a la expresión con mis manos, y eso es misericordia. Misericordia es un viaje del corazón a las manos. ¿Qué hago, abro las manos o mi corazón? Las dos cosas. Déjate herir el corazón por la miseria, por la de los otros y por la tuya; déjate *misericiordiar* y empieza el viaje de vuelta, y con tus manos *misericiordia* a los demás derrochando misericordia y amor».

## 2. LAS MANOS DE LA MISERICORDIA: LAS OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES

Muchos se quedan en palabras, en discursos y homilías, en reflexiones y proyectos de papel. Pero la misericordia no es discurrir, teorizar o razonar. El Papa Francisco nos ha regalado muchas imágenes y gestos donde practica obras de misericordia, en las cuales se inclina ante el sufrimiento.

En la homilía que predicó el 8 de julio de 2013 en el Campo de deportes "Arena", en la isla de Lampedusa, decía: «¿Quién ha llorado por esas personas que iban en la barca? ¿Por las madres jóvenes que llevaban a sus hijos? ¿Por estos hombres que deseaban algo para mantener a sus propias familias? Somos una sociedad que ha olvidado la experiencia de llorar, de "sufrir con"»<sup>5</sup>.

---

5 FRANCISCO, *Homilía en el campo de deportes "Arena" (Lampedusa)*, el 08 de julio de 2013, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco\\_20130708\\_omelia-lampedusa.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130708_omelia-lampedusa.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.



En su visita a los refugiados en Lesbos (Grecia), donde más de diez mil personas vivían en el campo de refugiados de Moria, el 16 de abril de 2016, de manera sencilla dijo que simplemente ha venido a «estar con vosotros y escuchar vuestras historias. Hemos venido para atraer la atención del mundo ante esta grave crisis humanitaria»<sup>6</sup>. De vuelta en el avión papal se trajo doce refugiados.

El papa visita la cárcel todos los Jueves Santo desde 2013 y lava los pies de rodillas, a pesar de sus dolores, a diferentes presos de diversas nacionalidades y religiones.

El Papa instauró desde 2017 la Jornada Mundial de los Pobres. En la primera Jornada afirmó con claridad: «No amemos de palabra sin con obras»<sup>7</sup>. Es lo que siempre ha hecho viviendo y visitando tantas villas miseria de Buenos Aires antes de ser Papa. En la víspera de la quinta Jornada Mundial de los pobres, en Asís se encontró con 500 personas de toda Europa en situación de pobreza y exclusión y escuchó sus testimonios. En noviembre de 2019 invitó a comer a 1.500 pobres y estuvo comiendo y hablando con ellos.

El papa se ha preocupado por acoger a los sintecho de Roma. En el Vaticano en 2019 instaló unas duchas, una barbería, una lavandería y un centro sanitario de primera asistencia y puntos de reparto de mantas y comida. Otro día invitó a 2.100 personas sintecho, pobres, refugiados y presos al Circo.

El papa anualmente celebra cada 11 de febrero con cientos de enfermos la Jornada Mundial del Enfermo cada año. El 18 de mayo de 2017 se encontró con los enfermos de Huntington, una enfermedad degenerativa incurable, siendo así el primer líder mundial que reconocía esa enfermedad. En noviembre de 2013, en una plaza de San Pedro abarrotada, el Papa fijó los ojos en un enfermo, lo abrazó y besó en una imagen que dio la vuelta al mundo. Era Vinicio, una persona enfer-

---

6 FRANCISCO, *Discurso en el campo de refugiados de Moria (Lesbos)*, el 16 de abril de 2016; [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/april/documents/papa-francesco\\_20160416\\_lesvos-rifugiati.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/april/documents/papa-francesco_20160416_lesvos-rifugiati.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.

7 FRANCISCO, *Mensaje en la I Jornada mundial de los pobres*; [https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/poveri/documents/papa-francesco\\_20170613\\_messaggio-i-giornata-mondiale-poveri-2017.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/poveri/documents/papa-francesco_20170613_messaggio-i-giornata-mondiale-poveri-2017.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.

ma de neurofibromatosis, enfermedad genética que produce quistes y tumores por todo el cuerpo.

El Papa ha viajado a los grandes lugares de sufrimiento de nuestro mundo. En el encuentro interreligioso en el memorial de la zona cero el 25 de septiembre de 2015 habló de lágrimas y del poder del amor y del recuerdo ante los familiares de las víctimas del 11-S.

A pesar de las presiones internacionales, tuvo un encuentro en Daca en diciembre de 2017 con los refugiados rohinyás, minoría musulmana masacrada por el gobierno de Myanmar:

«Queridos hermanos y hermanas, todos estamos cerca de vosotros. Es poco lo que podemos hacer porque vuestra tragedia es muy grande. Pero hay espacio en nuestro corazón para vosotros. En el nombre de todos, de aquellos que os persiguen, aquellos que han hecho mal, especialmente por la indiferencia del mundo, os pido perdón. Perdón»<sup>8</sup>.

El Papa siempre ha tenido una especial sensibilidad por los niños. La cercanía y los constantes besos e imposiciones de manos en las audiencias y los viajes muestran a un Pontífice que se siente feliz entre niños. Muchos niños le han escrito cartas y el Pontífice de su puño y letra ha contestado a varios niños.

El Papa también ha recibido a varios grupos de *"trans"* en el Vaticano. El último grupo lo recibió el 10 de agosto de 2022. Es un grupo de *"trans"* que se reúne en una parroquia de un barrio romano. En 2015 recibió a un transexual español con su novia y estuvo hablando con él hora y media. El Papa ha recibido al jesuita James Martin, dedicado a la pastoral con personas LGTB y le ha contestado algunas de sus preguntas.

En muchas ocasiones se ha preocupado de la explotación de las prostitutas y la trata de mujeres. En agosto de 2016 visitó una casa de acogida para exprostitutas dirigida por un sacerdote en Roma. El Papa las escuchó durante más de una hora y se quedó muy impresionado

---

8 FRANCISCO, *Palabras a un grupo de refugiados rohinyás*, [https://www.vatican.va/content/francisco/es/speeches/2017/december/documents/papa-francisco\\_20171201\\_viaggioapostolico-bangladesh-pace.html](https://www.vatican.va/content/francisco/es/speeches/2017/december/documents/papa-francisco_20171201_viaggioapostolico-bangladesh-pace.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.

de la crudeza de cómo contaban cómo las habían amenazado, violado, se habían aprovechado de ellas. El mismo promovió la *Conferencia Internacional sobre la Trata de Personas*, organizada por la Academia de las Ciencias en abril de 2014.

### 3. LOS CUATRO PUNTOS CARDINALES DE LA MISERICORDIA DE FRANCISCO

La misericordia implica una mirada profunda de amor que descubre capacidades del otro, que estimula caminos de crecimiento y maduración. La misericordia se vincula, como Jesús con la adúltera, con el crecimiento hacia adelante: «yo no te condeno; vete y “en adelante” no peques más» (Jn 8). La misericordia no es paternalismo ni mirada de quien ayuda desde arriba, es una inclinación y apertura del corazón.

#### 3-1.- La misericordia como puerta que “abre” el corazón

La misericordia está enraizada en el Papa Francisco en sus textos fundamentales a la imagen de la puerta: puerta abierta (MV 3)<sup>9</sup>, des-trabar la puerta del corazón (MV 25). La misericordia «abre el corazón» (MV 1). En estos textos, la misericordia es un regalo, un don que se recibe que cambia el corazón. Francisco anunció un Jubileo Extraordinario de la Misericordia, un tiempo propicio, un año santo que comenzó el 8 de diciembre de 2015 y que supuso abrir la Puerta Santa, una Puerta de la Misericordia todo el año tanto en la Iglesia de Roma como en cada Iglesia particular (MV 3).

La misericordia está profundamente vinculada con una actitud del corazón que sale de lo propio, abre la puerta, para acercarse al otro

---

9 FRANCISCO, *Bula de convocación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia Misericordiae vultus*, de 11 de abril de 2015, AAS 107 (2015) 399-420; [https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/papa-francesco\\_bolla\\_20150411\\_misericordiae-vultus.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/papa-francesco_bolla_20150411_misericordiae-vultus.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.

vulnerable. La decisión del Papa de continuar alojado en Casa Santa Marta en lugar de ocupar el apartamento pontificio, su acercamiento a las masas sin reservas de seguridad, sus llamadas de teléfono a personas concretas, reflejan que nos encontramos ante un pastor de “puertas abiertas” que se deja impactar por la vulnerabilidad.

### **3-2.- Misericordia como centro. La síntesis del Evangelio**

El Papa Francisco quiere colocar el Evangelio y a Cristo en el centro de la Iglesia. Cuando este Pontífice dirige la mirada al corazón del Evangelio lo que descubre es una gran verdad: «Jesucristo es el rostro de la misericordia. El misterio de la fe cristiana parece encontrar su síntesis en esta palabra» (MV 1). La misericordia es la consecuencia de «concentrarse en lo esencial» (EG35)<sup>10</sup> y de «volver al Evangelio» (EG11). Esta actitud que reorienta a lo central implica vivir desde la «primacía del amor y la misericordia». Es una «fe que obra por el amor» (EG37). La misericordia tiene un papel central pues jerarquiza desde lo esencial: la primacía de la gracia sobre la ley, de Jesucristo sobre la Iglesia, de la Palabra sobre el Papa (EG38). Vivir en la misericordia es vivir enraizados en lo fundamental, inclinados a lo nuclear.

Vivir centrados en la misericordia es vivir desde el rostro y la imagen de Jesucristo. Por eso la Iglesia, a imagen de Jesús en el Evangelio, es una Iglesia en salida, que va a las periferias, a la vida cotidiana, a la vida del pueblo (EG 20, 28). Por eso la paradoja cristiana es vivir centrados en un Cristo que nos descentra, que nos llama a salir. De ahí que «la Iglesia tiene la misión de *anunciar* la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio (...) *sale* a encontrar a todos, sin excluir a ninguno» (MV 12). La Iglesia que se con-centra en Cristo, rostro de la misericordia, se des-centra en el anuncio de la misericordia contemplada.

---

10 FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*, de 24 de noviembre de 2013, AAS 105 (2013) 1019-1137, [http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022. Se citará como EG.



### 3-3.- Misericordia al lado. Acompañar

La misericordia para el Papa tiene una vocación de horizontalidad, de lateralidad, de fraternidad: acompañar la fragilidad y fortalecer los vínculos. La vocación cristiana es «acompañar con misericordia y paciencia las etapas posibles de crecimiento que se van construyendo día a día» (EG 44). Un pequeño paso en medio de grandes limitaciones puede ser agradable a Dios. La misión de la pastoral supone fortalecer vínculos y curar heridas como el Padre del cielo (EG 67), establecer una comunión que sane, promueva y afiance los vínculos interpersonales. El modo de practicar la misericordia, siguiendo el ejemplo de Jesús, es acercarse, pararse (EG 169), escuchar, animar crecimientos (EG 171), «involucrarse, acompañar, fructificar y festejar» (EG 21-24).

### 3-4.- Misericordia abajo. Los pobres

La misericordia supone para el Papa vivir en cercanía a los pobres y más vulnerables. El Papa no tiene una mirada paternalista de la misericordia y de los pobres. Sus reflexiones y escritos hablan de descubrir las riquezas de los pobres y los que sufren: los pobres participan del *sensus fidei*, sus vidas tienen fuerza salvífica, son el centro del camino de la Iglesia, Dios quiere comunicarse a través de ellos (EG 198), tienen bondad propia y un alto valor (EG 199). Los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio (EG 48), los preferidos por Dios. El Papa habla de «no dejarlos solos» (EG 48). Por eso, la actitud de la misericordia cristiana es la cercanía a ellos. El corazón de lo cristiano es que todos estemos «atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo» (EG 187). Por eso el Papa recomienda esa actitud tan importante de cultivar «el gusto espiritual de ser pueblo» (EG 268-274), desear vivir entre ellos y como ellos.

## 4. LAS PALABRAS DE MISERICORDIA DEL PAPA<sup>11</sup>

La secuencia de los capítulos de la *Amoris laetitia* (AL)<sup>12</sup> nos permitirá tener una mirada profunda del sentido de la misericordia del Papa. Tendremos en cuenta también *Evangelii Gaudium* (EG), *Misericordiae vultus* (MV), las Catequesis del Año de la Misericordia, *Christus vivit* (CV)<sup>13</sup> y la encíclica *Laudato si'* (LS)<sup>14</sup>.

### 4-1.- Misericordia y escucha de la Palabra

«Para ser capaces de misericordia, entonces, debemos en primer lugar colocarnos a la *escucha de la Palabra* de Dios. Esto significa recuperar el valor del silencio para meditar la Palabra que se nos dirige. De este modo es posible contemplar la misericordia de Dios y asumirla como propio estilo de vida» (MV 13). Es muy significativo que la escucha de la palabra es el primer capítulo tanto de *Amoris laetitia* (AL) como de *Christus vivit* (CV) y el centro de sus Catequesis del año de la misericordia. La Palabra es la que nos enseña qué es la misericordia.

En AL aparece una mirada de la Palabra de Dios muy novedosa que no se ha resaltado suficientemente: la Palabra de Dios es «compañera de viaje» para los que «están en crisis o en medio de algún dolor».

11 Cuando simplemente aparezca el número en las citas, nos referimos a *Amoris laetitia*. Para una exposición más detallada: J. M. DE VELASCO y J. DE LA TORRE, *Solidaridad y misericordia*, PPC, Madrid 2020.

12 FRANCISCO, *Exhortación apostólica postsinodal Amoris laetitia, sobre el amor en la familia*, de 19 de marzo de 2016, AAS 108 (2016) 311-446, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20160319\\_amoris-laetitia.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.

13 FRANCISCO, *Exhortación apostólica post-sinodal Christus vivit a los jóvenes y a todo el Pueblo de Dios*, de 25 de marzo de 2019, [http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20190325\\_christus-vivit.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html), última consulta el 7 de diciembre de 2022.

14 FRANCISCO, *Carta encíclica Laudato si', sobre el cuidado de la casa común*, de 24 de mayo de 2015, AAS 107 (2015) 847-945, [http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.



Las historias bíblicas (Caín y Abel, los patriarcas, David, Job, José y sus hermanos, Ruth, etc.) son narraciones de dolor y de esperanza que todas las personas entienden. La Biblia no oculta la realidad frágil del ser humano con sus infidelidades, envidias, luchas, guerras, engaños, trabajos esclavizantes. Pero la Biblia ofrece caminos de crecimiento, misericordia y esperanza desde la vivencia profunda de un «Dios compasivo y misericordioso».

«La misericordia en la Sagrada Escritura es la palabra clave para indicar el actuar de Dios hacia nosotros (...), su amor (...) se hace visible y tangible. El amor, después de todo, no podrá ser una palabra abstracta» (MV 9). El amor misericordioso es “escucha” de las “palabras” de dolor y de sufrimiento. La misericordia en la Biblia es tratada con detenimiento por el Papa en MV 6-9. Recuerda cómo en el AT Dios es paciente y misericordioso (Ex 34,6), y cómo los salmos vuelven una y otra vez sobre imágenes que expresan el sentido profundo de la misericordia (Sal 103, 106, 146, 147): «El Señor sana los corazones afligidos y venda sus heridas» (Sal 147,3), «eterna es su misericordia» (Sal 136).

En el NT aparece la compasión de Jesús curando a los enfermos que le presentaban. «Lo que movía a Jesús en todas las circunstancias no era sino *la misericordia, con la cual leía el corazón de sus interlocutores y respondía a sus necesidades más reales*» (MV 8). La misericordia se presenta aquí vinculada con la capacidad de descubrir las necesidades del otro y responder a ellas.

Las parábolas de la misericordia (Lc 15) inciden en dos puntos esenciales de la misericordia: la alegría y el perdón. Estos rasgos aparecen en las parábolas de la oveja perdida, la moneda extraviada y el hijo pródigo. «Dios es presentado siempre *lleno de alegría sobre todo cuando perdona. En ellas encontramos el núcleo del Evangelio* y de nuestra fe, porque la misericordia se muestra como la fuerza que todo lo vence, que llena de amor el corazón y que consuela con el perdón» (MV 9), como una auténtica fuerza restauradora, una fortaleza que todo supera: lo perdido y lo herido.

La escucha de la Palabra nos ayuda a comprender la misericordia como una escucha del dolor, una inclinación del corazón de Dios: «he escuchado el clamor de mi pueblo» (Ex 3, 7).

## 4-2.- La misericordia como mirada al mundo

La misericordia nace de una apertura y respuesta a la realidad frágil. La segunda parte de AL está consagrada a mirar a la realidad. El Papa recuerda que en la realidad actual e histórica resuenan las llamadas del Espíritu Santo (31), las llamadas del «otro concreto» a actuar.

El Pontífice hace una profunda crítica de cómo la Iglesia a veces mira la realidad y el mundo con poca misericordia, sin la mirada profunda de Dios. El Papa Francisco realiza un buen retrato de lo que supone la falta de misericordia con que anunciamos el evangelio: lamentaciones sin proposición quedándose en la denuncia retórica (35), mala presentación, inadecuada forma de tratar a las personas (36), reduccionismo en la presentación de los temas (36), falta de buen acompañamiento y de propuestas adaptadas (36), ideales demasiado abstractos y lejanos de las posibilidades efectivas y reales (36), adoctrinamiento moralista, falta de motivación a la apertura a la gracia (37), no dejar espacio a la conciencia de los fieles y al propio discernimiento (37), pastoral defensiva y de ataque al mundo decadente y no de felicidad (38), falta de compasión, falta de la cercanía compasiva de Jesús con pecadores (38) y juicio inmisericorde que impone las normas como si fueran una roca (49).

Al mirar el mundo, al Papa sobre todo le preocupa el individualismo exasperado (34), la fragilidad de las relaciones (43). La misericordia aparece entonces como lo opuesto al individualismo, lo provisorio y la fragmentación. La misericordia es “vincularse” a los otros y no dejar a los individuos aislados.

El Papa enumera una serie de heridas “concretas” que centran la contemplación de la realidad actual del Papa: la falta de vivienda digna, los problemas de salud y trabajo (44), los niños (45), las migraciones (46), las familias de las personas con discapacidad (47), los ancianos (48), las familias sumidas en la miseria (49), la difícil educación y la ansiedad ante el futuro (50), las drogas, el alcohol, la violencia familiar (51), la poligamia (53), la situación de la mujer (54), el varón ausente (55). En *Laudato sí* se preocupa por la situación de los mares, la biodiversidad, el cambio climático, la desigualdad en el planeta. El Papa nos invita desde la misericordia a bajar “proféticamente” a las “heridas”

concretas donde Dios habla. Por eso MV 15 habla de la necesidad de «abrir el corazón a cuantos *viven en las más contradictorias periferias existenciales* (...) vendar las heridas con la misericordia y curarlas con la solidaridad. No caigamos en la *indiferencia que humilla*, en la habitualidad que *anestesia el ánimo* (...), en el *cinismo que destruye*».

### 4-3.- Misericordia desde la Iglesia

Después de abrirse a la Palabra y mirar al mundo, el Papa nos invita a poner la mirada en la Iglesia. La misericordia, recuerda el Papa Francisco, fue clave del concilio en su mirada a la realidad (MV 4). Juan XXIII en su apertura afirmó: «En nuestro tiempo, la Esposa de Cristo prefiere usar la medicina de la misericordia y no empuñar las armas de la severidad»<sup>15</sup>.

Esta mirada misericordiosa de la Iglesia hay que vincularla a su reflexión sobre las *semillas del Verbo* y las situaciones imperfectas. La Iglesia tiene que aprender a ver semillas, crecimientos, a veces fuera de nosotros y valorarlas positivamente (AL 77). Este fundamento teológico, tan central en el Concilio Vaticano II, se enraíza en *Lumen Gentium 5* que afirmó que fuera de la estructura de la Iglesia «se encuentran diversos elementos de santificación y verdad».

Este cambio teológico-dogmático es el que fundamenta la teología de la misericordia del Papa Francisco que sabe, como Jesús, encontrar fe y esperanza en el pagano romano y la mujer siro-fenicia, deseo de Dios en la samaritana, confianza en el leproso y en las familias rotas por la enfermedad, generosidad y arrepentimiento en Zaqueo y en la adúltera. Jesús reconoció que la gracia de Dios está presente más allá de las barreras nacionales, religiosas, sociales, raciales.

La misericordia lleva al Papa a insistir de forma más honda en la pedagogía divina y en la gradualidad. Hasta los mismos apóstoles poco

---

15 SAN JUAN XXIII, *Discurso en la solemne apertura del Concilio Vaticano II*, de 11 de octubre de 1962; [https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/speeches/1962/documents/hf\\_j-xxiii\\_spe\\_19621011\\_opening-council.html](https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/speeches/1962/documents/hf_j-xxiii_spe_19621011_opening-council.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.

a poco fueron comprendiendo el significado del Reino de Dios y de la persona de Jesús. La gradualidad implica no sólo aprender a mirar a la meta sino descubrir que hacia ella nos acercamos dando un paso detrás de otro. La gradualidad además ayuda a superar los esquemas dicotómicos que tan poco gustan al Papa Francisco: dentro/fuera, ideal perfecto/ realidad imperfecta. La gradualidad pone a todos en camino hacia el centro que es «Cristo que atrae a todos» hacia él por caminos que no siempre podemos entender (GS 22).

La consecuencia es una advertencia a los pastores: «hay que evitar los juicios que no toman en cuenta la complejidad de las diversas situaciones y hay que estar atentos al modo en que las personas viven y sufren a causa de su condición» (79). La misericordia llama a mirar “bien” las diversas situaciones y el modo como viven su condición y no a mirar abstractamente, lejanos, idealizando. ¿No es lo que hacía Jesús con la samaritana, con Zaqueo, con la adúltera, con los pecadores? En MV vuelve a recordarnos: «Nadie puede convertirse en el juez del propio hermano. Los hombres ciertamente con sus juicios *se detienen en la superficie, mientras el Padre mira el interior (...)* saber percibir lo que de bueno hay en cada persona y no permitir que deba sufrir por nuestro juicio parcial y por nuestra presunción de saberlo todo» (MV 14).

#### **4-4.- Misericordia como amor cotidiano**

El cuarto capítulo de AL realiza el Papa una exégesis muy original de 1 Cor 13. Francisco subraya la importancia del amor «real y concreto», no del amor ideal ni del amor romántico, sino del amor más importante que hay en el mundo: el amor cotidiano. Ese amor “ordinario” es el amor que tiene paciencia, que es amable, que es humilde, que no es envidioso, que sabe perdonar todas las noches antes de acostarse. Este pequeño tratado del amor de la AL, sin precedentes en el Magisterio, nos enseña que la misericordia es ese amor cotidiano volcado en la vida diaria en ejercicio de paciencia, humildad, generosidad, servicio, perdón, cuidado, alegría y esperanza.

La misericordia es una forma de actuar siguiendo lo que tradicionalmente hemos llamado obras de misericordia. Las “obras” de mise-



ricordia nos recuerdan que *nuestra fe se traduce en gestos concretos y cotidianos*, destinados a ayudar a nuestro prójimo en el cuerpo y en el espíritu, y sobre las que seremos juzgados: nutrirlo, visitarlo, consolarlo y educarlo. «Será un modo de despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina» (MV 15).

La misericordia, para Francisco, implica no sólo un amor cotidiano en acción sino un amor realista que ama la imperfección y los límites, que no exige al otros ser «perfecto para valorarlo», que ama al otro «como es», «con sus límites, pero que su amor sea imperfecto no significa que sea falso o que no sea real. Es real, pero limitado y terreno (...) El amor convive con la imperfección, la disculpa y sabe guardar silencio ante los límites del ser amado» (113). Por eso, es «más sano aceptar con realismo los límites, los desafíos o la imperfección y escuchar el llamado a crecer juntos» (135).

La misericordia es para el Papa un vuelco del corazón que supone arriesgarse (132), elegir, superar el individualismo, decidir vincularse y “pertenecer” a otro (131). Es la propia experiencia de Cristo: «No hay mayor amor que dar la vida por los demás» (Jn 15, 13). La misericordia es salir arriesgadamente a dar la vida por los otros.

#### **4-5.- La misericordia “ampliada” que acoge y sostiene la vida vulnerable**

El Papa está preocupado por *acoger la vida frágil en sus comienzos y en el final de la vida*. Francisco conoce la fragilidad de tantas mujeres cuando se quedan embarazadas, cuando tienen un hijo pequeño. El Papa tiene una mirada misericordiosa positiva y propositiva: ¡estás llamado a cuidar la vida y a sostener la vida! ¡La familia es santuario de la vida! (83). La familia está llamada a ser una profunda red de relaciones de amor, de cuidado y comunión llenas de vida. Las comunidades cristianas están llamadas a acoger y sostener la vida frágil de modo amplio y orgánico: «Si se pierde la sensibilidad personal y social para

acoger una nueva vida, también se marchitan otras formas de acogida provechosas para la vida social» (LS 120).

Pero la misericordia cristiana no se preocupa sólo por cuidar y sostener la vida de los míos sino de ampliar la mirada en una «fecundidad ampliada». Habla del sufrimiento tan oculto de tantas parejas que no pueden tener hijos, de la adopción, habla de todas esas «madres adolescentes, madres solas, niños sin padres, personas con alguna discapacidad, jóvenes que luchan contra una adicción, solteros, separados, viudos que viven la soledad, ancianos, enfermos» (197) y pide a las familias que se abran a la relación, al vínculo, al acompañamiento a todas estas situaciones. El Pontífice es consciente de la posibilidad de fecundidad en estas situaciones donde ya no hay fecundidad biológica. La fecundidad es algo más que tener “tus” propios hijos. El amor misericordioso es siempre fecundo. Por eso «las familias abiertas y solidarias hacen espacio a los pobres, son capaces de tejer una amistad con quienes lo están pasando peor que ellas» (183). El amor misericordioso rompe siempre los muros del hogar y ensancha la fraternidad, como lo hizo Jesús.

#### **4-6.- Misericordia pastoral. Misericordia es fortalecer los vínculos**

En la sexta parte de la AL se abordan las perspectivas pastorales de la Iglesia. La clave es clara: «La pastoral prematrimonial y la pastoral matrimonial deben ser ante todo una *pastoral del vínculo*» (211). Por eso la misericordia es, ante todo, fortalecer la fragilidad de los vínculos. La misericordia no es una vinculación superficial.

La misericordia está llamada a ayudar a crecer en este camino de maduración y a iluminar las crisis, las dificultades, las angustias. Con pena el Papa reconoce que en estas situaciones «la mayoría no acude al acompañamiento pastoral, ya que no lo siente comprensivo, cercano, realista, encarnado» (234). Hay crisis familiares (235), económicas, laborales, sociales, afectivas, espirituales a las que se agregan circunstancias inesperadas (236). En ocasiones no hay causas, ni hay culpables y es simplemente «la natural fragilidad humana». En la mi-



rada pastoral de la Iglesia, el Papa afirma que hay que acercarse al dolor de los que han sufrido injustamente la separación, el divorcio o el abandono o son obligados a romper por los maltratos del cónyuge (242), acercarse a las familias monoparentales, familias con personas homosexuales, matrimonios mixtos, matrimonios jóvenes, niños en situaciones de divorcio, personas solas, parejas de hecho, familias en las que ha fallecido un miembro, etc.

#### **4-7.- Educar en la misericordia. Promover procesos**

La misericordia implica en la educación tener un paciente realismo. No se trata de pedir cosas que signifiquen «un sacrificio desproporcionado» sino de «proponer pequeños pasos que puedan ser comprendidos, aceptados y valorados, e impliquen una renuncia proporcionada» (271). A veces, «por pedir demasiado, no logramos nada» (271). Al proponer valores, «hay que ir poco, avanzar según edad y posibilidades», gradualmente pues la «libertad requiere cauces y estímulos» (273) adecuados.

En ese educar para la misericordia, hay que recuperar una educación para la vecindad, el cuidado, el saludo, saber vivir junto a otros y con otros (276). En la dimensión ecológica hay que tener en cuenta el capítulo sexto de LS sobre la educación y espiritualidad ecológicas (LS. 202-246). En este sentido la educación tiene que ayudar a replantear los hábitos de consumo, la ecología, la comunión, la sensibilidad ante la enfermedad y la debilidad humanas (LS 277). Para ello el Papa tanto en AL como en LS recupera la centralidad de las virtudes y los hábitos que nos ayudan a cultivar las inclinaciones del corazón. La misericordia es una virtud y por ello requiere aprendizaje, práctica, ejercicio, experiencias.

#### **4-8.- La misericordia como discernimiento e integración de la fragilidad**

El capítulo octavo de AL, bien leído, es un auténtico tratado de misericordia. No es simplemente una serie de páginas para abordar el tema de la comunión de los divorciados vueltos a casar. Es una invitación a

una reflexión sobre la inclinación del corazón ante la vulnerabilidad, la fragilidad, el fracaso y el valor profundo del misterio de cada persona. El capítulo es un instrumento valiosísimo para discernir situaciones complejas y difíciles no sólo matrimoniales, sino sociales, familiares, políticas, laborales, afectivas, etc. La piedra de toque es la fragilidad. ¿Cómo miro la fragilidad?

### **A) La misericordia como inclinación ante la fragilidad de la persona**

«Dios, por pura gracia, nos atrae para unirnos a sí» (EG 112). «Dios ha gestado un camino para unirse con cada uno de los seres humanos» (EG 113). Dios quiere unirse y encontrarse más profundamente con cada persona. Lo que nos hace falta en el fondo es una «fraternidad mística y contemplativa» que sepa «mirar la grandeza sagrada del prójimo, que sabe descubrir a Dios en cada ser humano» (EG 92). Francisco no cataloga a las personas, no excluye a nadie, acoge a todos, no condena pues siente un profundo respeto por cada individuo que no es un problema, un pecado, una categoría sino un ser humano inconfundible, con su historia y su camino con y hacia Dios. Para Francisco debemos quitarnos los zapatos ante la tierra sagrada del otro (EG 36). Esta actitud es el principio y fundamento de la misericordia.

La mirada misericordiosa a la fragilidad no es una mirada paternalista, condescendiente, comprensiva desde la distancia y altura moral. El Papa se pone al lado de la fragilidad pues todos somos vulnerables y estamos en camino. Incluso la persona en que parece «que todo va bien, está en camino. Debe crecer, aprender, superar nuevas etapas» (AL 297). Por eso los pastores que acompañan deben ser conscientes de sus fragilidades y contradicciones. Son, como afirmó Henri Nouwen, sanadores heridos.

El Papa invita «a mirar con amor» «a quienes participan en su vida de modo incompleto, reconociendo que la gracia de Dios también obra en sus vidas, dándoles la valentía para hacer el bien» (291). La Iglesia debe «acompañar» a sus hijos más frágiles dándoles de nuevo «con-

fianza y esperanza, como la luz del faro» o como «una antorcha». «No olvidemos que, a menudo, la tarea de la Iglesia se asemeja a la de un hospital de campaña» (291). Por eso la Iglesia «no deja de valorar los elementos constructivos» (292), los «elementos que favorezcan la evangelización y el crecimiento humano y espiritual» (293), aquellos signos que reflejan el amor de Dios. Todo acercamiento tiene que comenzar desde una mirada de amor misericordioso como es la mirada de Jesús en su encuentro con la samaritana, con la adúltera, con las familias rotas por la enfermedad, con la mujer siro-fenicia, con Zaqueo, con Mateo, con los leprosos.

## **B) Misericordia como integración de todos**

A los jóvenes les increpa el Papa con las siguientes palabras:

«¿Adónde nos envía Jesús? No hay fronteras, no hay límites: nos envía a todos. El Evangelio no es para algunos sino para todos. No es sólo para los que nos parecen más cercanos, más receptivos, más acogedores. Es para todos. No tengan miedo de ir y llevar a Cristo a cualquier ambiente, hasta las periferias existenciales, también a quien parece más lejano, más indiferente. El Señor busca a todos, quiere que todos sientan el calor de su misericordia y amor» (CV 177).

Ya en EG había hablado de la Iglesia como «un pueblo para todos» (EG 112-114).

En AL afirma con claridad: «El camino de la Iglesia (...) es siempre el camino de Jesús, el de la misericordia y la integración. El camino de la Iglesia es el de no condenar a nadie para siempre y difundir la misericordia de Dios a todas las personas que la piden con corazón sincero» (296). El camino de Jesús y la Iglesia lleva a integrar a todos. «Se trata de integrar a todos» (297).

Cada uno tiene que encontrar su propia manera de participar en la comunidad eclesial. Lo importante es que nos encontremos y sintamos en el corazón maternal de la Iglesia, del cuerpo eclesial, de esa gran fraternidad espiritual y mística que es la Iglesia. El acompañamiento implica abrir caminos hacia una integración mayor en el corazón ma-

ternal de la Iglesia "católica" donde hay moradas para todos. La Iglesia "católica" no puede levantar muros, fronteras, condenas, aduanas «para siempre» a los que vienen con corazón arrepentido, sino que tiene que abrirles las puertas para que lleguen hasta su centro. «He venido para que tengan vida y vida en abundancia» (Jn 10, 10).

La integración lleva a que sientan que el «Espíritu Santo derrama en ellos dones y carismas para el bien de todos». Como el Nazareno, el Papa es capaz de descubrir dones, carismas, espíritu y fecundidad en los que aparentemente son pecadores y excluidos. No sólo hay que acogerlos, cuidarlos y animarlos, sino que tienen dones y carismas.

La misericordia supone reconocer que en ciertas situaciones «no hay culpa grave» a pesar de las apariencias. Si hay falta de libertad no pudiendo obrar de otro modo o si no comprenden valores inherentes a la norma (301) difícilmente puede haber responsabilidad grave. La misericordia reconoce «con sinceridad y honestidad aquello que, por ahora, es la respuesta generosa que se puede ofrecer a Dios» y descubre «con cierta seguridad moral que esa es la entrega que Dios mismo está reclamando en medio de la complejidad concreta de los límites, aunque todavía no sea plenamente el ideal objetivo» (303). La misericordia descubre el espíritu en medio de situaciones difíciles, tensiones intensas, conflictos de valores graves y fuertes condicionamientos económicos, sociales, familiares, psicológicos, etc.

Por eso «un pastor no puede sentirse satisfecho solo aplicando leyes morales (...) como si fueran rocas que se lanzan... juzgar, a veces con superioridad y superficialidad, los casos difíciles» (305). Esto es inmisericorde. La misericordia supone descubrir esta presencia del «espíritu que se derrama en mitad de la fragilidad». Para Francisco no sólo hay gracia, amor, espíritu, luz en estas situaciones de limitación e imperfección, sino que hay posibilidad de crecimiento en gracia y caridad, nuevas llamadas, nuevos impulsos y alientos de crecimiento (305). En esos momentos el confesionario debe ser un lugar de la misericordia del Señor (EG 44) y la Eucaristía un alimento para los débiles (EG 47).

## C) Una pastoral de misericordia

El Papa Francisco es consciente de que lo esencialmente cristiano es acercarse a la debilidad, a la fragilidad. Las parábolas de la oveja perdida, de la moneda perdida, del hijo pródigo son parte del corazón de Cristo. «Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos sino a los pecadores» (Mc 2, 17).

Por eso «hay que acompañar con misericordia y paciencia las etapas posibles de crecimiento que se van construyendo día a día» (EG 44). La misericordia del Señor «nos estimula hacer el bien posible» (EG 44). En esas situaciones Francisco alienta los crecimientos, aunque sean en medio de riesgos y de caídas: «creo sinceramente que Jesucristo quiere una Iglesia atenta al bien que el Espíritu derrama en medio de la fragilidad» (AL 308), una Iglesia que «no renuncia al bien posible, aunque corra el riesgo de mancharse con el barro del camino» (EG 45), una Iglesia que asuma la «compasión con los frágiles», que entre «en contacto con la existencia concreta de los otros y conozcamos la fuerza de la ternura. Cuando lo hacemos la vida se nos complica maravillosamente» (AL 308).

Jesús no quiere una Iglesia rígida, de juicios duros, sin dudas, a distancia de las tormentas humanas sino una Iglesia implicada, cercana, misericordiosa y tierna. La misericordia del Hijo de Dios que sale a encontrar a todos sin excluir a ninguno, a todos, creyentes y lejanos (309), es el criterio para saber quiénes son realmente sus hijos. Esta misericordia es la que sostiene la vida de la Iglesia, la que debe impregnar su anuncio y testimonio. No somos controladores de la gracia sino facilitadores. La Iglesia no es una aduana sino una casa paterna (EG 47, AL 310). El amor misericordioso se inclina a comprender, perdonar, acompañar, esperar, integrar. «Es la lógica que debe predominar en la Iglesia» (312).

## 4-9.- Espiritualidad de la misericordia

Toda la vida de la familia es un «pastoreo misericordioso» que no sólo cuida sino espera del otro algo indefinible e imprevisible (322). Se

trata de contemplar a cada ser querido con los ojos de Dios y reconocer a Cristo en él. Supone una mirada atenta, como la de Cristo, que reconoce que cada uno posee una dignidad infinita por ser objeto del amor inmenso del Padre. Se trata de «suscitar en el otro el gozo de sentirse amado» a la vez que se muestra una atención exquisita a «los límites del otro». (323). Ese amor y cuidado no sólo es *ad intra* sino que es una apertura, un amor social, reflejo de la Trinidad, que se expresa particularmente en la hospitalidad: acoger y salir hacia los demás, especialmente los más pobres y abandonados (324). Por eso la espiritualidad de la misericordia, a imagen de la espiritualidad familiar, supone cuidado, del consuelo y del estímulo, implicar ser un hospital cercano (321), mirar, acariciar, abrazar, soñar juntos.

Esta espiritualidad de la misericordia está fundamentada en la presencia del Señor que habita real y concretamente en los gestos y encuentros cotidianos. Dios tiene su morada en el hogar y en toda relación. Como el Samaritano, la espiritualidad de la misericordia supone pararse, bajarse, curar, portar, albergar-dar techo. Esta espiritualidad de la hospitalidad-del hogar-del techo es donde se restaura, cura y se comparte vida. La vida moral no sólo es camino sino también parada y techo, no sólo es andar sino tener un lugar para resguardarse y cuidarse.

#### **4-10.- Misericordia siempre**

Hay una profunda belleza de lo pequeño, lo pobre y lo escondido que se muestra en los «admirables gestos de heroísmo cotidiano en la defensa y el cuidado de la fragilidad» (EG 212) de tantas familias y personas pobres. Estos gestos llenos de misericordia son los que, desde Jesús, las primeras comunidades, la tradición de la Iglesia, los grandes santos (Basilio, Agustín, Francisco, Domingo, Ignacio, Juan de Dios, Camilo, Vicente de Paúl, etc.) y el Papa Francisco han conformado la misericordia cristiana: el cuidado de los niños, de los enfermos, de la mujer, los pobres y los sin familia, los encarcelados y los extranjeros.

Pero la misericordia, como señala MV (23), sobrepasa los límites de la Iglesia. La misericordia nos relaciona con el judaísmo y el islam, que la consideran uno de los atributos más característicos de Dios. El AT está entretejido de misericordia y en el Islam se atribuye al Creador el nombre de Misericordioso y Clemente. Francisco pide que estemos abiertos al diálogo y encuentro para comprender mejor las otras tradiciones religiosas (MV 23). Este encuentro misericordioso es el que cultiva en muchos de sus viajes donde siempre no falta un encuentro ecuménico o interreligioso donde se proclaman y realizan prácticas de misericordia comunes.

## 5. CONCLUSIÓN

La misericordia es una palabra que va unida a un racimo de palabras que conforman una paleta de colores: escucha, vulnerabilidad, limitación, camino, crecimiento, acompañamiento, cercanía, gracia, virtud, evangelio.

¿Cómo es la misericordia a la que nos invita el Papa Francisco? Las nueve partes de la AL nos dan las "acciones" claves de una profunda intuición. La misericordia es:

*escuchar* la Palabra de Misericordia

*inclinarse* ante las heridas del Mundo

*descubrir* la gracia de Dios en la fragilidad

*entregar* la vida en el amor cotidiano, en lo pequeño y escondido

*acoger y sostener* la vida frágil

*acompañar* pastoralmente la fragilidad y fortalecer los vínculos

*educar* la inclinación del corazón generoso

*integrar* a todos

*hospedar, cuidar* y estar presentes.

Por eso la misericordia para Francisco es «una inclinación a comprender, a perdonar, a acompañar, a esperar y sobre todo a integrar» (AL 312), lo que está abajo, en la periferia, pues para el cristiano no puede haber personas sobrantes, explotadas, pisoteadas, excluidas, desechadas, marginadas (EG 55) pues todos son dignos y hermanos y sólo cabe la actitud de bajar, acompañar, acercarse, curar y alentar crecimientos como el Buen Samaritano.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

FRANCISCO, *Homilía en el campo de deportes "Arena" (Lampedusa)*, el 08 de julio de 2013, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco\\_20130708\\_omelia-lampedusa.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130708_omelia-lampedusa.html), última consulta el 08 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*, de 24 de noviembre de 2013, AAS 105 (2013) 1019-1137, [http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Carta encíclica Laudato si, sobre el cuidado de la casa común*, de 24 de mayo de 2015, AAS 107 (2015) 847-945, [http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Bula de convocación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia Misericordiae vultus*, de 11 de abril de 2015, AAS 107 (2015) 399-420; [https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/papa-francesco\\_bolla\\_20150411\\_misericordiae-vultus.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/papa-francesco_bolla_20150411_misericordiae-vultus.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Exhortación apostólica postsinodal Amoris laetitia, sobre el amor en la familia*, de 19 de marzo de 2016, AAS 108 (2016) 311-446, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhorta-](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhorta-)





[tions/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20160319\\_amo-ris-iaetitia.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/april/documents/papa-francesco_20160319_amo-ris-iaetitia.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Discurso en el campo de refugiados de Moria (Lesbos)*, el 16 de abril de 2016; [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/april/documents/papa-francesco\\_20160416\\_lesvos-rifugiati.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/april/documents/papa-francesco_20160416_lesvos-rifugiati.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Videomensaje para el encuentro nacional de Manos Abiertas, Santa Fe, del 7 al 9 de octubre de 2016*; [https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2016/documents/papa-francesco\\_20161008\\_videomessaggio-manos-abiertas.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2016/documents/papa-francesco_20161008_videomessaggio-manos-abiertas.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Mensaje en la I Jornada mundial de los pobres*; [https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/poveri/documents/papa-francesco\\_20170613\\_messaggio-i-giornatamondiale-poveri-2017.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/poveri/documents/papa-francesco_20170613_messaggio-i-giornatamondiale-poveri-2017.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Palabras a un grupo de refugiados rohinyás*, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2017/december/documents/papa-francesco\\_20171201\\_viaggioapostolico-bangladesh-pace.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2017/december/documents/papa-francesco_20171201_viaggioapostolico-bangladesh-pace.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.

FRANCISCO, *Exhortación apostólica post-sinodal Christus vivit a los jóvenes y a todo el Pueblo de Dios*, de 25 de marzo de 2019, [http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20190325\\_christus-vivit.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html), última consulta el 7 de diciembre de 2022.

SAN BEDA EL VENERABLE, *Homilía 21*.

SAN JUAN XXIII, *Discurso en la solemne apertura del Concilio Vaticano II*, de 11 de octubre de 1962; [https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/speeches/1962/documents/hf\\_j-xxiii\\_spe\\_19621011\\_opening-council.html](https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/speeches/1962/documents/hf_j-xxiii_spe_19621011_opening-council.html), última consulta el 07 de diciembre de 2022.

VELASCO, J. M. DE, y J. DE LA TORRE, *Solidaridad y misericordia*, PPC, Madrid 2020.

